

FESTIVAL FLAMENCO DE PUERTOLLANO (4-4-2007)

Presentadora: Elvira López .Al cante: Luis "El Zambo, Fernando "Terremoto", Canela de San Roque y Miguel Poveda. A la Guitarra: Antonio Higuero, Mami y Chicuelo. A las palmas: Grilo y Cantarote.

Si en Semana Santa lo que toca es recogimiento, pasión y prendimiento lo que encontramos la noche del Miércoles Santo en Puertollano no fue otra cosa mas que eso: pasión y prendimiento en el templo del cante en que se convirtió ésa noche el auditorio de la ciudad. Por una noche los aficionados recuperamos la alegría, la esperanza y la capacidad de estremecernos al escuchar buen cante No esta todo perdido. Todavía quedan rescoldos de buenas hogueras y en ocasiones las llamitas resurgen alrededor de una reunión como la del Miércoles Santo. Voy a empezar por dar las gracias a la gran anfitriona Elvira López Hidalgo y a todos los componentes de la peña Fosforito de Puertollano por su gran hospitalidad, su buen hacer y su gran apuesta por recuperar y reunir las buenas esencias , los rescoldos de soníos negros y los buenos metales en las voces de Luís "El Zambo" y Fernando Terremoto hijo(que se salió), la sabiduría enciclopédica y la entrega de Canela; la enorme generosidad (para con el público y sus compañeros) y también la entrega mas cariñosa de Miguel Poveda hacia sus padres –que viajaron desde Barcelona para verlo- y a su Luís " El Zambo". Como bien dijo Elvira en su presentación, el cartel del festival era el ideal del buen aficionado.

Tras los agradecimientos oportunos tanto para las autoridades como para el público asistente y los aficionados llegados desde otros puntos de España, comenzó la presentación del primero del cartel, Luís "El Zambo".De él se destacó la riqueza de su árbol genealógico así como la pureza de su cante achacada a su tardía profesionalización. Si me permiten la licencia voy a establecer un paralelismo (muy subjetivo) entre los cantaores y cuatro de las variedades de vinos jerezanos porque me resulta tremendamente difícil encontrar las palabras adecuadas para definir las esencias que transmitieron en sus respectivas actuaciones.Luís "El Zambo": vino oloroso. Luís que era toricantano en Puertollano expresó su intención de agradar al público y acompañado de Antonio Higuero a la guitarra (que cada día nos sorprende mas por su buen hacer) comenzó su actuación con mas de media docena de letras de soleá por bulería. En la primera letra recordó a su padre Joaquín y en la tercera al inolvidable Tío Borrigo, pero, cada una, fue un homenaje particular a algún "tío". Continuo El Zambo con tres tarantas dolientes con un especial regusto en la guitarra de Higuero y la tercera que cerró la terna, fue un clásico en casa de los Sordera "los picarillos tartaneros".La soleá fue sin duda otro de los espacios para el recuerdo. No sólo se acordó de Fernanda de Utrera cantando aquello de "cuando murió la Fernanda, la puertecita queó cerrá..." sino que también tuvieron su merecido homenaje El Serna y El Sordera. Pero si la taranta resultó doliente, las siguiriyas fueron desgarradoras. Me sorprendió muy mucho que siendo Miércoles Santo no se recordara de su Prendi en la siguiriyas, pero mas me sorprendieron las fabulosas falsetas de Antonio Higuero que intercaló entre la segunda y tercera letra por siguiriyas. Obviamente la sonanta se llevó su merecidísima ovación del público. La serie de éste estilo incluyo clásicos del Zambo como "Ay! ¿Quien te aconsejó que no me quisieras? ..." y culminó en los cabales de Tía Antonia La Galea que popularizó el Serna "Desde la polverita hasta Santiago..."El cierre de su actuación por bulerías fue lo mas extenso del repertorio porque incluyó catorce letritas. Entre ellas cositas de Tío Borrigo o de la Paquera. Un cierre estupendo y sobre todo una lección de compás.



Fotografías: Pilar G.Manzanares (Diario Tribuna)

Fernando Terremoto: vino amontillado con aroma punzante y lleno de paladar. ¡Excelente! En la presentación de éste cantaor Elvira destacó el enorme parecido con el genio que fue su padre, tanto en el físico como en el metal de voz. Terremoto compartió guitarrista con su paisano Luís y como es habitual en él comenzó templándose con bulería por soleá. Salió con todas las ganas del mundo y, por supuesto, resucitó a su padre Fernando “en la puerta del mataero, dándole plante al sombrero”. No solo se alargó en el número de cantes por éste estilo sino que alargó los cierres de los tercios mientras cantaba “dinero...” Desde luego en su repertorio no faltaron ni Frijones ni “Al de la Puerta Real” entre otros. Pero si hay un estilo que Fernando Terremoto recreó con especial maestría son las malagueñas del Mellizo. Las malagueñas comenzaron con otro momento glorioso en la guitarra de Higuero y un escalofriante arranque en la voz de Terremoto con “se la llevo Dios...” que arrancó una ovación unánime del público por su recreación y sus matices: un ¡OLE! enorme para el tandem Terremoto-Higuero. Seguramente fue en éste estilo dónde cantaor y guitarrista se encontraron más a gusto. Cuatro siguiiriyas repletas de ecos paternos especialmente en sus “desgarradores ayeos” llegaron a continuación para desembocar en el cenit de su actuación: los fandangos más Terremotos de la historia. “Ni testigos ni abogados” necesitó éste monstruo para defenderse cantando palante y a capela y recibiendo enloquecidos olés del público entregado. Como curiosidad me sorprendió que incluyó una letra que habitualmente le escuchamos a su tocayo El de la Morena “Me dieron la una, las dos y las tres...” Su despedida por bulerías fue también muy generosa y nos llevo al punto más emocionante de la noche con el público en pié.



Fotografías: A.Hipolito (Diario Lanza)

Tras el descanso y dispuesto a cortarnos la respiración de nuevo salió Alejandro Segovia Camacho. Canela de San Roque: vino palo cortado. De él se destacó en la presentación su voz potente y laíña así como su ortodoxia e influencias mairénistas entre otras. Comenzó su repertorio con ocho variedades de soleas acompañado por el Mami (que hizo una labor fabulosa). Le siguieron tres siguiiriyas más que interesantes y antes de meterse en los fandangos intercaló un taranto de Camarón que desató unos olés y una gran ovación general. En cuando a los fandangos cantó los de Chato Méndez y Joaquín el ¿Carpio? También muy aplaudidos. Tras cuatro letras de bulería por soleá, clásicos entre los clásicos, se despachó con siete romances-cosa muy de agradecer porque no es un género habitual en el panorama actual.- ¡Ole, los rescatadores!

El cierre lo puso Miguel Poveda: Fino y Manzanilla. Para presentarlo Elvira recreó las palabras que Velázquez -Gaztelu le dedicó en el anterior festival de Puertollano. Aunque el cierre le correspondía en principio a Terremoto se lo cambiaron. Poveda fue el que más juego dio para las anécdotas. Una de arte fue el recadito que le dejó al alcalde pidiéndole que por favor apoye a los flamencos y ponga un equipo de sonido en concordancia con el auditorio. Otra fue el cruce de letras en las tarantas dedicadas a sus padres dónde en vez de cambiar el oro fino por cobre y el agua fina por salobre se cruzó la luna y el oro fino por salobre. Su repertorio comenzó con su particular versión de la Malagueña de Gayarrito que cerró en rondeña grande y jabera. Donde más se extendió fue en las cantiñas y me sorprendió gratamente porque arrancó en éste estilo con una alegría de Córdoba “la niña de la Paula”. Donde demostró absoluto dominio fue en los tientos -tangos entre los que incluyó letras como “los toreros de Triana gritan a los de Sevilla, nosotros somos el arte, que repica en la otra orilla”. Pero si algo hay que destacar en este estilo es su capacidad magistral para ligar las letras en dos ocasiones. Y tras desplegar un amplio abanico de tangos puso el cierre con unas bulerías dedicadas a su Luis “El zambo” entre las que homenajeó a Carmen Amaya y a la Perla. En definitiva un gran festival y toda una experiencia. ¿Hubo o no hubo pasión y prendimiento? Yo desde luego me quede ¡prendá!de las noches de cante en Puertollano.

Texto: Ana Olabarria